

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petitionen, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

Oración para disponer el corazón

Salmo 46 (45)

Dios es nuestro refugio y fortaleza,
socorro en la angustia, siempre a punto.
Por eso no tememos si se altera la tierra,
si los montes vacilan en el fondo del mar,
aunque sus aguas bramen y se agiten,
y su ímpetu sacuda las montañas.

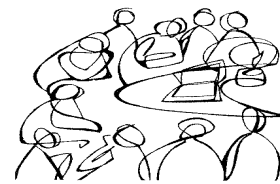
¡Un río!

Sus brazos recrean la ciudad de Dios,
santifican la morada del Altísimo.
Dios está en medio de ella, no vacila,
Dios la socorre al despuntar el alba.
Braman las naciones, tiemblan los reinos,
lanza él su voz, la tierra se deshace.

¡Con nosotros YHWH Sebaot,
nuestro baluarte el Dios de Jacob!
Venid a ver los prodigios de YHWH,
que llena la tierra de estupor.

Detiene las guerras por todo el orbe;
quiebra el arco, rompe la lanza,
prende fuego a los escudos.
«Basta ya, sabed que soy Dios,
excelso sobre los pueblos, sobre la tierra
excelso».

¡Con nosotros YHWH Sebaot,
nuestro baluarte el Dios de Jacob!



Tu PALABRA me da vida

Domingo I Adviento (A)

Mateo 24,37-44

«³⁷Como en los *días* de Noé, así será **la venida** (*parousía*) **del Hijo del hombre**. ³⁸Porque como en los *días* que precedieron al diluvio (*kataklysmós*), comían, bebían, tomaban mujer o marido, hasta el *día* en que entró Noé en el arca, ³⁹y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio (*kataklysmós*) y los arrastró a **todos**, así será también **la venida** (*parousía*) **del Hijo del hombre**.

⁴⁰Entonces, dos estarán en el campo: **uno** es tomado y el **otro** dejado; ⁴¹dos moliendo en el molino: **una** es tomada, la **otra** dejada.

⁴²Velad, pues, porque no sabéis qué *día* **viene** **vuestro Señor**. ⁴³Entended bien que si el dueño de casa supiera a qué hora de la noche **viene** el ladrón, velaría y no permitiría que le horadasen su casa. ⁴⁴Por eso, también vosotros estad preparados, porque en la hora que no penséis, **viene el Hijo del hombre**».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

Mt 24-25 presenta el quinto y último discurso de Jesús, llamado **discurso escatológico** porque habla sobre el final de la historia y del mundo (*esjaton* = último, definitivo). Por el lenguaje y las imágenes que usa, también se le conoce como **discurso apocalíptico** (*apocalíptico*: género literario en el que a través de visiones que hablan de tribulaciones y cataclismos cósmicos se revela la salvación; se proyecta la mirada hacia el futuro del que se espera llegue la liberación). Este discurso se divide en tres partes: a) Una instrucción acerca del **cómo** y del **cuándo** de la venida definitiva del Señor y del fin del mundo (24,3-44); b) Una serie de tres comparaciones o **parábolas**, que ilustran las **actitudes de los discípulos** ante este acontecimiento (24,45-25,30); c) Una descripción plástica del **juicio final** (25,31-46). La finalidad del discurso escatológico no es describir el futuro, sino orientar a los discípulos hacia él e invitarles a vivirlo en vigilancia. La curiosidad de los discípulos por conocer el contenido preciso del futuro, el cómo y el cuándo (cf. 24,3) no tiene importancia. Sí es importante que el discípulo sepa el camino que ha de recorrer para no comprometer el futuro. Lo que cuenta, en suma, es **cómo vivimos aquí y ahora** para poder acoger la venida del Señor, **motivo central** del discurso (9 veces: 24,3.27.30.37.39.50; 25,6.19.31).

TEXTO

El texto es el final de la primera parte del discurso escatológico (24,3-44) y tiene dos partes: a) la comparación con los días de Noé (vv. 37-41), en la que Jesús utiliza otro elemento del AT (la venida del Hijo del hombre, que aparece en Dn 7,13): ¡paralelismo en la vida cotidiana, pero diferencia en lo que está por llegar! b) la segunda parte (vv. 24-44) tiene una llamada a la vigilancia (v. 42), una pequeña comparación (v. 43) y una aplicación que invierte la comparación anterior (v. 44). La relación establecida entre ‘la venida del Hijo del hombre’ (vv. 37.39) y ‘viene vuestro Señor-viene el Hijo del Hombre’ (vv. 42.44) deja como corazón del texto una escena de vida cotidiana en el momento de la parusía. Frente al todos arrastrados por el diluvio, aquí uno/a es tomado y otro/a es dejado. Se ensancha la salvación pero no se evita el juicio.

ELEMENTOS INTERESANTES

.- La espera de la venida del Hijo del Hombre era un elemento esencial en las comunidades cristianas del s. I. Esperaban la venida inmediata de Jesús (1Ts 5,1-11). Basándose en algunas frases de Pablo (1Ts 4,15-18) había personas que dejaron de trabajar pensando que Jesús estaba ya para llegar (2Ts 2,1-2; 3,11-12). Los dos ejemplos que ilustran esta exhortación insisten en **el descuido** de los contemporáneos de Noé y del amo de la casa; en la llegada

imprevista del diluvio y del ladrón, y en la **ruina** que provocan. Lo mismo le sucederá a la comunidad cristiana si, viendo la tardanza del Señor, se descuida y no vive en tensión de espera, en espera activa y comprometida. ¿Cuáles son nuestros descuidos?

.- ‘**Velad, estad preparados**’, es la recomendación de Jesús. Esta actitud nada tiene que ver con la curiosidad sobre el cómo y el cuándo; ni con un esperar pasivo que aguarda señales o acontecimientos sorprendentes. Tiene que ver con un estilo de vida que vive cada instante como don y señal de Dios; que se entera de la historia, de lo que acontece, y sabe discernirlo; que no se deja embaucar ni vive ajeno a los signos de Dios. Es un vivir con lucidez, con hondura, tendiendo hacia el Reino, haciendo camino, madurando, acogiendo la salvación de Dios. Es un vivir atentos a los signos de los tiempos; a no dejamos atrofiar por el activismo, la ligereza, la superficialidad y la incoherencia; a despertarnos a la fe con responsabilidad personal y social. ¿En qué afecta a nuestra vida la insistente llamada a velar y estar preparados?

.- ‘**Viene el Hijo del Hombre**’: vivir en esperanza y despertando la esperanza: he aquí todo un programa de vida, un reto, una tarea. Más que gozar de nuestra liberación y esperar nuestra salvación y plenitud nos aferramos a lo que tenemos. ¿La venida del Señor caracteriza a nuestro ser cristiano en su manera de enfrentarse a la vida desde la esperanza arraigada en Cristo?

Paso 1 Lectio : ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.
